

El diseño editorial en los cedularios de la sala "José María Velasco" del Museo Nacional de Arte

Silvia Zarid Álvarez Lozano
Departamento de Tecnología y Producción



Visitante atenta a las cédulas objetuales
Fotografía: Zaid Álvarez

DENTRO DE LA CONCEPCIÓN de la nueva museología y según el Consejo Internacional de Museos (ICOM),¹ en la actualidad los museos son espacios en donde se realizan diferentes acciones, como exhibir, conservar, adquirir, educar y difundir el patrimonio tangible e intangible. Dentro de estos espacios, las exposiciones son consideradas como medios de comunicación, las cuales se valen de otros medios (textos, audiovisuales, interactivos, imágenes, etc.) para comunicar sus mensajes.

Los modos en que son utilizados estos medios constituyen los soportes comunicativos de la exposición en un espacio y tiempo determinados (Miles, 1989).²

De entre todos estos medios, el texto destaca como el tejido conector, toda vez que es el transmisor de información; pero, además, gracias a la tipografía, las palabras adquieren presencia física y pueden contribuir a expresar los conceptos de la exposición o inclusive coadyuvar a la interpretación de los objetos. Es por ello que los diseñadores gráficos debemos analizar los objetos, el espacio, el ambiente y los elementos especiales de la exposición, ya que los visitantes acuden a ella sin saber del todo qué esperar, y tienen que asimilar los signos y símbolos que el personal del museo les ofrece a través de los múltiples medios comunicacionales.

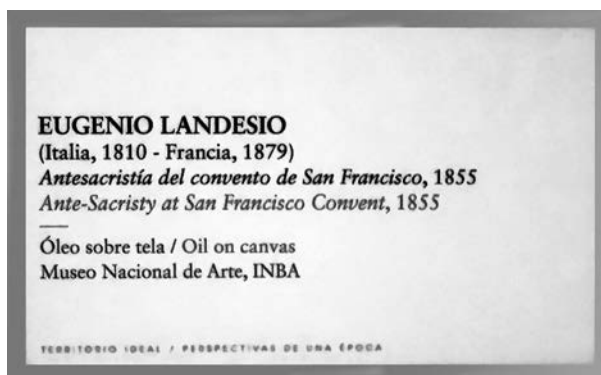
El diseño gráfico y los apoyos museográficos

El diseñador gráfico es un profesional que interviene en la propuesta expositiva de un museo de muy diferentes maneras, tanto dentro de las salas de exhibición como alrededor de la exposición y el museo. Su tarea más importante dentro del museo es comunicar de forma explícita, es decir, crear diseños que transmitan mensajes claros y comprensibles para el visitante. Si las exposiciones son diseñadas para las personas, el diseñador debe conocer las necesidades físicas, emocionales e intelectuales de públicos muy distintos, y debe conocer acerca de los diversos mecanismos de aprendizaje para facilitar la comunicación del mensaje museal. La labor del diseño gráfico se basa en la combinación de tipos de letras e imágenes para transmitir un mensaje, pero puede contribuir de manera importante en el desarrollo de la exposición, ya que sienta las bases del medio comunicativo entre los diseñadores de las exposiciones y el público. Locker (2011) comenta al respecto que los proyectos de mayor éxito son fruto de la colaboración entre los diseñadores de exposiciones y redactores para crear un lenguaje de diseño coherente que aglutine el discurso

en una narración lógica, congruente y con un ritmo claro.

El trabajo que el diseñador gráfico desarrolla para una exposición es muy amplio, toda vez que propone diferentes recursos de comunicación gráfica a través de los apoyos museográficos, es decir, los elementos gráficos y técnicos requeridos para una mayor interrelación entre el objeto expuesto y el espectador, ayudándolo, guiándolo y facilitándole la comprensión del mensaje en el proceso de comunicación dentro del espacio museístico.

De entre los diferentes tipos de apoyos, aquí nos concentraremos en los cedularios, o sea los textos que generalmente se encuentran a alrededor de un objeto exhibido y cuya función es transmitir información sobre ese objeto. No obstante, debe recordarse que estos datos deben plasmarse lo mismo para su adecuada contemplación, que en apoyo al objeto de que se trate. La información de las cédulas varía en contenido, extensión y forma, por lo que de acuerdo con ello suelen clasificarse como: de objeto, contextuales, introductorias, referenciales o comentadas, temáticas, pluri-lingües o para débiles visuales e invidentes.



Cédula objetual
Fotografía: Zaid Álvarez

Sala "José María Velasco" en el

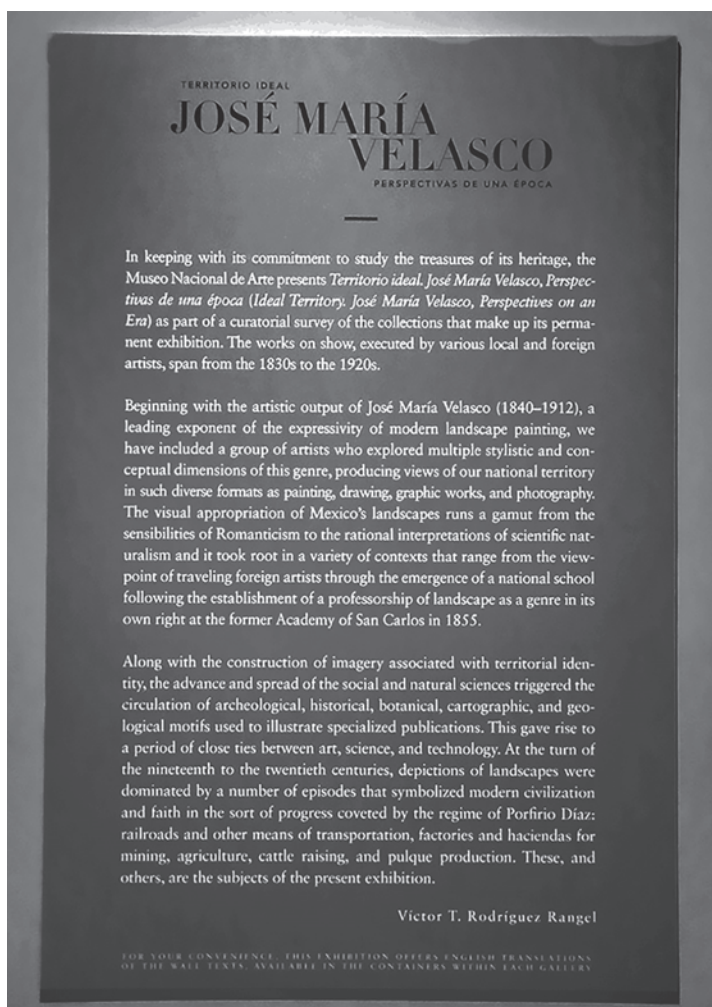
MUNAL

La sala

A partir del año 2014, el Museo Nacional de Arte (MUNAL) se propuso hacer una relectura del recorrido que corresponde a su colección permanente; una revisión curatorial, espacial y una renovación museográfica que no se hacía desde que concluyera el denominado Proyecto MUNAL 2000. A partir de la conclusión de que José María Velasco es un artista fundamental en la historia de nuestro país, y de que sus obras perduran en el imaginario colectivo, se propuso iniciar con la renovación del género de paisaje, el cual va de 1840 a 1920. Así ha quedado conformada la exposición *Territorio ideal. José María Velasco, perspectivas de una época*, la cual cuenta con 103 obras expuestas, realizadas por diversos artistas locales y extranjeros.³ El objetivo de la muestra es explorar las diversas modalidades y disciplinas que convergieron en aquel periodo, y que generaron una serie de estrategias figurativas y simbólicas para la reproducción pictórica del vasto territorio nacional. Debido a la importancia de la exposición, se decidió albergarla en el espacio que ocupaban las colecciones especiales o las temporales en el primer piso, en el corazón mismo del recinto,⁴ espacio que está dividido en cinco áreas temáticas.

³ A partir de la producción artística de José María Velasco como referente nacional del paisajismo moderno, tienen presencia una serie de artistas como Eugenio Landeso, Casimiro Castro y Luis Coto, quienes presentan una gama de perspectivas del territorio nacional a través de la pintura, el dibujo, la gráfica y la fotografía.

⁴ Se renovaron más de 500 metros cuadrados de sala, en la que se incluyen nueva iluminación con mamparas de led, además de que las paredes y muros de dicha sala, fueron retocadas y se eliminaron algunas puertas corredizas, para un mayor disfrute de la obra.



Cédula introductoria
Fotografía: Zarid Álvarez

Debido a la importancia de la exposición, se decidió albergarla en el espacio que ocupaban las colecciones especiales

El diseño

De acuerdo con Víctor Rodríguez Rangel, curador de la exposición, y David Reyes, diseñador gráfico, los criterios para el desarrollo del diseño gráfico en sala se basan en el guión museográfico. El museógrafo y el director del museo determinan la gama cromática para las diferentes áreas y a partir de esto los diseñadores gráficos planean el uso del color para las cédulas. Para el caso de José María Velasco se pensó en un color amarillo pálido, el cual tiene la cualidad de armonizar con los colores de la museografía, principalmente sobre el color usado en los muros, el cual incluye azules, amarillos y verdes. Sobre los elementos formales de diseño gráfico para las cédulas, los contenidos los realiza el curador; los diseñadores solo proponen la cantidad de texto que debe manejarse en cada uno de los tipos de cedulario. Por ejemplo, para la cédula introductoria se maneja un rango de 160 a 200 palabras.⁵ En la sala se encuentran cuatro tipos de cédulas: introductoria, temática, comentada y objetual. En el Cuadro 1 se observan las características de diseño editorial de cada una de ellas.

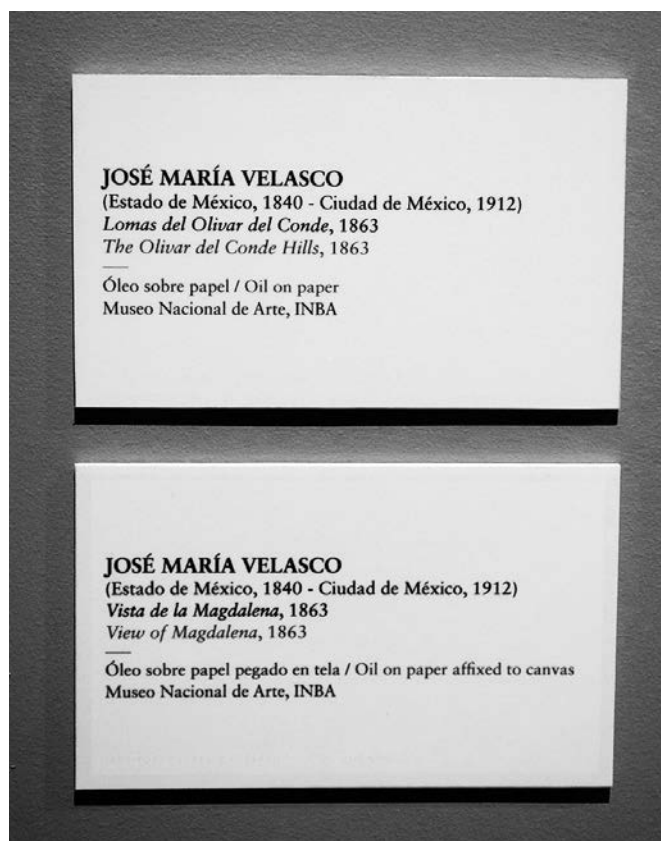
El interlineado se maneja en un cuerpo y medio del tamaño de la fuente, y la fuente elegida ha sido Sabon, en sus variables regular, italic, bold, y bold italic. En exposiciones recientes han decidido usar la fuente Neutra Text, que presenta una variedad más amplia de estilos. La variedad de estilos es importante puesto que la información de las cédulas debe ser jerarquizada, además de poder incluir el contenido en otro idioma en la misma cédula. El color que se usó en el cedulario,

Cuadro 1: Características del diseño de cédulas

TIPO	MEDIDAS	PALABRAS	PUNTAJE
Introductoria	1.60 x 1.20 *	160-200	50 a 60 pts.
Temática/ Subtemática	80 x 50 cm	150	18 pts.
Comentada	28 x 21 cm **	100	18 pts.
Objetual	18 x 11 cm	70-75	18 a 20 pts.

*Anteriormente 1.20 x 80cm

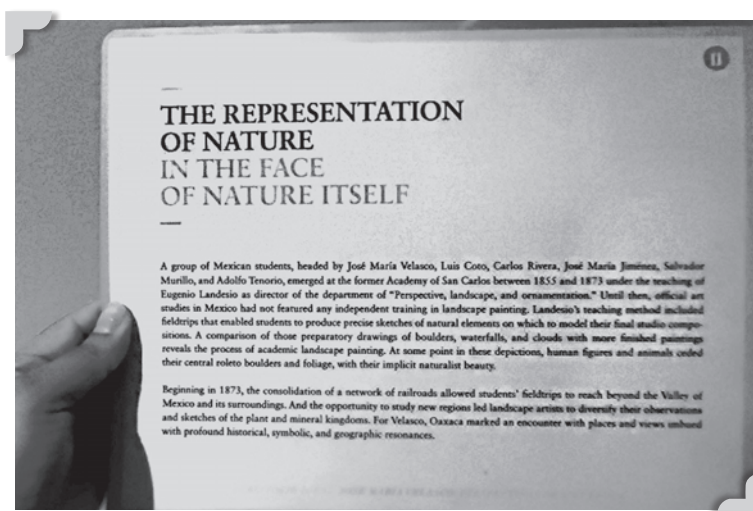
**Varía el tamaño a lo largo según la extensión del contenido



Ejemplos de cédulas colocadas a 150 cm del suelo
Fotografía: Paloma Alvarado

como ya se ha mencionado, es amarillo pálido con la tipografía de color negro, lo cual provoca un buen contraste, al mismo tiempo que armoniza con los colores de los muros. En todas las cédulas, en la parte inferior, aparece un cintillo tipográfico en color amarillo con la leyenda: "Territorio ideal. Perspectiva de una época", esto en caja alta; solo en la cédula introductoria se utiliza un color azul gris y la tipografía es de color blanco. El diseño editorial propuesto en estas cédulas se pensó para que su lectura pueda realizarse a una distancia promedio, a partir de 30 cm y su ubicación en cuanto a altura es de 140 cm, medida adoptada tomando en cuenta el promedio ergonómico que presentan las personas en la ciudad de México. Actualmente se colocan a 1.50 m, ya que se ha observado que al subirlas 10 centímetros se beneficia a las personas con más altura, las cuales tenían que inclinarse un poco para leer, en tanto que con esta modificación no se afecta la lectura por parte de las demás personas. En cuanto a la posición de las cédulas con respecto a las obras, esta varía según el espacio con que se dispone o de acuerdo con la propuesta

museográfica. Por lo que toca al sistema de impresión del cedulario, anteriormente las cédulas se imprimían en vinil recortable, lo que presentaba varias ventajas al momento de tener que hacer alguna corrección ortotipográfica; sin embargo, ello representaba costos altos en la producción y su manejo era más complejo. De esta manera, a partir de la nueva administración se imprimen en vinil sin recorte y se colocan en soportes rígidos de pvc, cuyos calibres son de 3 a 5 mm. Luego de un gradual manejo y conocimiento, este material ahora da la oportunidad de acomodar los espacios de las impresiones del cedulario con mayor rendimiento sobre los soportes en la lámina completa y esto ha permitido tener menos desperdicio de material. Finalmente, mencionaremos que las cédulas en inglés se incluyen en forma de hoja de sala. Se encuentran en un contenedor; se pueden sujetar e ir leyendo a lo largo del área temática para después regresarlas a su contenedor. Estas cédulas están impresas digitalmente y han sido enmicadas para que puedan manipularse libremente y se asegure su durabilidad.



Cédula en inglés
Fotografía: Zarid Álvarez



Visitantes en la sala "José María Velasco"
Fotografía: Zarid Álvarez

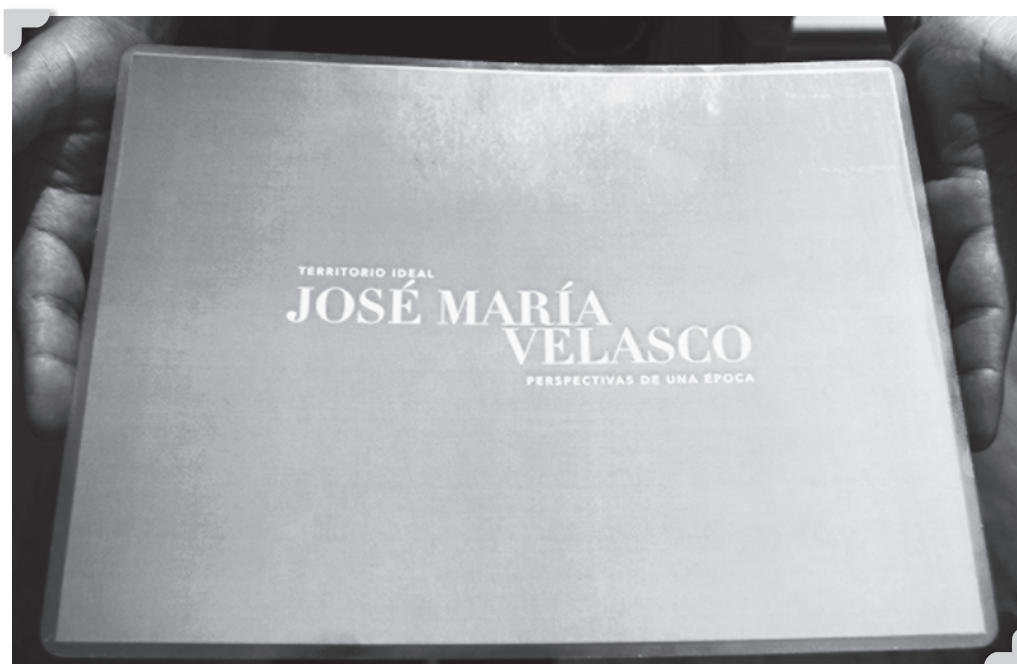
Conclusiones

Este pequeño ejercicio de observación *in situ* es una primera aproximación hacia un estudio complejo en cuanto a la fenomenología comunicativa que se da entre el museo y el público a través del cedulario. Mi intención es ir publicando los avances de los resultados con el objetivo de contribuir a ampliar el campo de estudio del diseño gráfico. Así, el describir el diseño gráfico desarrollado en el cedulario para la sala "José María Velasco" nos ha dado la oportunidad de hacer un ejercicio reflexivo sobre el quehacer del diseñador de la comunicación gráfica en espacios poco estudiados por la academia del diseño, y nos permite igualmente contemplar otras opciones para el desarrollo de nuestro trabajo en lugares y circunstancias que salen de los parámetros habituales.

Dentro del complejo espacio museal en donde se llevan a cabo múltiples maneras de comunicación e interpretación, usando muy variados recursos comunicativos y en donde interactúan diferentes públicos, el quehacer del diseñador encuentra un


campo fértil y lleno de amplias posibilidades de desarrollo. Dentro de este contexto, en el proceso comunicativo el diseñador debe contemplar la posibilidad de utilizar información breve, clara, visible, oportuna y además motivadora; debe trabajar con diseños interpretativos cada vez mejores, amigables ante los lectores y que le permita vivir experiencias, pero principalmente que le den al visitante la oportunidad de construir sus propias interpretaciones y conclusiones.

El diseño de las cédulas resulta ser uno de los trabajos más complejos para el diseñador gráfico, ya que, partiendo del contenido que provee el curador, el diseñador debe incluir el contexto en el mensaje, el rol del visitante y la acción requerida. Cada cédula tiene sus particularidades en donde la selección de la tipografía, el color, la imagen, el tamaño, el contenido y la jerarquía deben conjugarse para crear una composición armónica que le permita ser legible y principalmente comprensible para su lector.



Cedulario de la exposición Territorio Ideal
Fotografía: Paloma Alvarado

Así pues, el cedulario resulta ser uno de los recursos gráficos y comunicativos más importantes y complejos en las exposiciones y la tipografía continúa funcionando como instructora o mediadora y puede ser la responsable de que una exposición resulte más equitativa y accesible para todo el público.

La tipografía es una herramienta capaz no solo de comunicar al visitante, sino de provocarle a ampliar sus conocimientos sobre el tema expuesto. 

Referencias

- Belcher, M. (2001). *Organización y diseño de exposiciones, su relación con el museo*, Gijón: Trea (Biblioteconomía y Administración Cultural).
- Fernández, L. (1999). *Museología y museografía*, Barcelona: El Serbal.
- International Council of Museums. <http://icom.museum>.
- Locker, P. (2011). *Diseño de exposiciones*, Barcelona: Gustavo Gili.
- Miles, R. (1989). *Evaluation in communications context*. (Technical Report, 89-30), Jacksonville, AL: Center for Social Design.
- Museo Nacional de Arte: <http://munal.mx.exposicion-territorio-ideal-jose-maria-velasco>
- Pastor, M.I. (2007). *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*, Barcelona: Ariel Patrimonio.
- Romero, C. y Bernal, M. (1992). *Montaje y exposiciones. Manual de museología / museografía*. Bogotá: ACOM.